

Este libro se presenta a manera de un camino con muchas bifurcaciones: cada título contiene un matiz diferente, pero sin abandonar el tema, siempre siendo enriquecido con esta variedad. En total 198 reflexiones.

Extraído de una de las páginas de este original y atractivo libro es el simpático párrafo, al mismo tiempo que profundo, dentro del tema que trata.

Dice así el autor: «Ayer mismo me encontré con alguien que se me acercó y me dijo»: “Estoy en una encrucijada, miro lo que ha sido mi vida y me parece que me he equivocado de arriba abajo”. Le contesté: «Bienvenido al club, amigo».

Constataremos, adentrándonos en esta diversidad la copiosa variedad de dicho club. Temas muy variados que responden a grandes preguntas –muchas veces sin verbalizar–, donde el autor va resolviéndolas con claridad meridiana dentro de una sabia sencillez.

Una gozada saborear cada página: historias, preguntas, creencias, deseos, amistad, silencio...

Hay que leerlo, entrar dentro de él y sencillamente, dejarse llevar. Lo agradeceremos de corazón al autor.– M.R.S.

GIOIA, L., *Tocado por Dios. El camino de la oración contemplativa*. Ed. Sígueme, Salamanca 2021, 13,5 x 20, 173 pp.

Luigi Gioia es un monje benedictino que ha sido profesor en el Ateneo de San Anselmo en Roma y actualmente es investigador en el Instituto Von Hügel de la Universidad de Cambridge. Entre sus otras publicaciones destaco *Díselo a Dios. El camino de la oración*, publicado en 2019.

En este que hoy presentamos, nos guía hacia la oración contemplativa apoyado en su experiencia personal, en la tradición espiritual y en la constante referencia a la Sagrada Escritura.

En la introducción comparte su proceso interior desde que a los dieciséis años se lanzó a leer personalmente los evangelios para refutar al cristianismo desde su raíz y cómo esta decisión tuvo el efecto contrario al que buscaba al quedar fascinado por aquellos relatos que hasta ese momento solo había escuchado en fragmentos.

Ese encuentro fue el inicio de una búsqueda de la amistad de Dios. Descubrió que podía hablar con él en su corazón no importaba dónde estuviese, pero confiesa que todavía “no oraba sin cesar”, no encontraba ese “algo” que es más que palabras, que es contemplación. Años más tarde lo descubriría leyendo en Henri de Lubac: “La Escritura y el alma son un templo donde el Señor habita, un paraíso por el que se pasea...”. Comprendió entonces “aquella sorprendente armonía entre la Escritura y mi corazón” que había experimentado en su adolescencia.

Tras ensayar diferentes métodos, siempre se repetía: “esto no es”. Cansado, decidió sentarse tranquilamente ante el Señor, permanecer en silencio, no hacer nada, y ese día todo cambió, experimentó una alegre y serena conciencia de la presencia de Dios. Se dejó encontrar por él y se dio cuenta que la invitación de Pablo, “orad sin cesar”, no es solo cuestión de esfuerzo y empeño, sino dejarnos encontrar por Dios que nos perdona, nos cura, nos ama, nos unifica y nos da ojos nuevos para ver la realidad a la luz de su amor que lo abraza todo y a todos, y podemos encontrarlo en cada rostro, en cada criatura.

Para él la oración contemplativa es una de las muchas maneras de relacionarnos con Dios, pero por lo general no la cultivamos. En este libro y con la ayuda de las Escrituras a las que hace referencia constantemente, quiere ayudar a poner remedio a esta carencia y animar a conocer distintas formas de oración contemplativa.

Divide la obra en tres secciones. En la primera, “El papel de los sentimientos”, partiendo de los salmos y de diversos autores espirituales, profundiza en la incidencia que

tienen los sentimientos en nuestra relación con Dios ya que según él no pueden considerarse irrelevantes o nada fiables como afirman algunos. Para orientar la intranquilidad y las contradicciones de nuestro corazón, aborda el tema del silencio y el descanso, así como la plena consciencia entendida como una forma de receptividad.

En la segunda sección, “Juan, el discípulo amado”, aborda desde los diálogos de Jesús con la samaritana, Nicodemo, Tomás, Pedro, María Magdalena..., cómo para Juan, Dios es palabra que “ansía hablar con nosotros y carne que “ansía tocarnos”. Hoy como entonces, dice el autor, Dios puede tocarnos hablándonos en las Escrituras y enviándonos su Espíritu para instruirnos por dentro. La última sección, “la tentación del quietismo”, abre nuestros ojos y nuestros oídos para reconocer la presencia y la acción de Dios en todas partes y en la historia de cualquier persona. Con ello nos pone en guardia contra el quietismo, uno de los peligros que acechan la vida de oración que no puede ser confundida con una vía de escape de la realidad y de la historia, buscando refugio en lo sagrado. El quietismo, concluye el autor, es lo más ajeno a la contemplación del Dios que se encarnó y puso su tienda entre nosotros.

La contemplación acerca, por tanto, de manera humilde y solidaria, a acompañar a cada ser humano, a salir de nosotros mismos, a sumergirnos en los problemas y a luchar por la justicia. Esto es propio de quien se mueve en un hermoso espacio de libertad interior porque se ha sentido seducido, ha experimentado la ternura de Dios y se siente llamado a ser su testigo en el mundo.– *M^a. S. Ferrero.*

CHITTISTER, J., *El momento es ahora. Llamada a una valentía excepcional*. Ed. Sal Terrae / Grupo de comunicación Loyola, Maliaño, (Cantabria), 13 x 20, 158 pp.

Joan Chittister es una reconocida escritora y conferenciante a nivel internacional. Pertenece a la comunidad benedictina de Erie, Pennsylvania, en la que fue priora durante 12 años. Es directora ejecutiva de un centro de recursos y de investigación sobre espiritualidad contemporánea, Benetvisión. Ha trabajado incansablemente en favor de la paz y el lugar de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad, recibiendo por ello varios premios y reconocimientos.

Estamos ante un libro de espiritualidad profética. Esta espiritualidad es activa y conlleva un compromiso duro como una roca y una preocupación sincera. Quien vive el profetismo está más comprometido con las preguntas nuevas que con las respuestas de antaño. Viven sumergidos en el ahora, son personas de su tiempo, viven intensamente el presente y trabajan por un futuro porque no estamos aquí, dice Chittister, para que nos vaya bien, sino para ser sembradores de semillas en el presente, de forma que otros, algún día, recojan lo mejor de lo que sembramos.

En estas páginas que recensamos se encuentran estas semillas de la tradición profética. Espera que implanten una nueva vida en el lector, una nueva forma de apreciar a los demás y una nueva forma de vivir para Dios y así poder cambiar el mundo. Impulsa a combatir la autocomplacencia y a comprometerse con la creación de un mundo de justicia, libertad, paz y poder compartido por todos. Invita, contemplando y poniendo ante nuestros ojos muy diferentes realidades sociales, tanto en Estados Unidos como en el mundo entero, a ser “profetas”, a vivir esa llamada a una valentía excepcional como lo hicieron los profetas de Israel y tantos otros a lo largo de la historia antigua y moderna para denunciar las fuerzas sociales que oprimen y silencian las voces de lo sagrado entre nosotros. Espolea a cuantos se sienten cansados, asustados, malhumorados..., a luchar por un mundo más amplio y mejor en el que tengamos todos cabida; una espiritualidad necesaria en acción, un activismo práctico, y el momento es ahora.– *M^a. S. Ferrero.*